

Diario Toledano

PERIODICO DE INFORMACION

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.
Número corriente, 5 céntos.—Número atrasado, 10 céntos.

Fundador: J. Manuel Santos.

Redacción y Administración: Calle de Carretas, núms. 3 y 5, telef. 211.
donde se dirigirá toda la correspondencia.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05.
La 4.ª plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10,00.—En 3.ª d., 5,00

Materiales de Construcción Instituto, 3.—Teléfono 179 **JUAN DE CASTRO Y MESIA**
GRANDES ALMACENES DE YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS, Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCION
SERVICIO A DOMICILIO ECONOMIA GENEROS INMEJORABLES

Pasó la batalla.

Las elecciones en la Sagra.
 «He dicho batalla? Pues dicho está: Batalla. Mas esta lucha ó contienda no fué, como es fácil de comprender, ese combate noble y sincero por las ideas políticas ó por los méritos relevantes de los candidatos, sino esa batalla infame y sucia librada «á la cochina sorda» entre ambiciosos caciques que, manejando el látigo de négrero, impusieron á las pobres gentes, á las humildes clases trabajadoras, «á votar, sin saber qué votaban, ni por quiénes votaban».

Y en esta situación, en este refidero de «jefes paletos», sobre si para el «mío» han de ponerse en las actas sesenta votos más que al «tuyo», y si el «mozo estoques» de D. Fulano no transige quedar por bajo del de don Zutano, se pasaron los «chanchulleros» de la Sagra la semana última: Envidias, intrigas personales, egoismos, absolutismos particulares, odios familiares y por lamorios, despechaciones, bajezas, cambios de casacas de cinco en cinco minutos.... ¡porquerías é indecencias, en una palabra, se han visto, en el curso de las llamadas «elecciones calmosas» por el distrito Toledo-Illescas!

Y digo «elecciones calmosas», porque en apariencia, han revestido calma chicha; pero buscando la médula de la cuestión de esta última contienda, han quedado más de cuatro corazones heridos moralmente, por las falsedades que se han llevado á cabo de unos caciques con otros.

Y ante todo esto—que no deben ignorar los ya electos diputados por la provincia—en el día de las elecciones (sin respetar el descanso dominical) han salido á trabajar al campo mayor número de obreros que en todos los días laborables del año.

Y es que el trabajador, ese honrado elemento pobre de los pueblos, no es aquel ignorante de la noche de los tiempos, que se le llevaba arrastra á la urna ó se le convenía con dos copas de vino y un cigarro cuartero de á perra gorda.

No. Ese jornalero no se vende ya tan fácilmente al negrero, que le amenaza con no darle de comer en el año, porque las humildes gentes saben de sobra que en un abrir y cerrar de ojos, se unen los caciques unos á otros, y quien queda mal siempre es el que les sirvió.

Y á este tenor decía ayer un campesino, cuando le preguntaron si iba á votar por Fulano: «Yo no hago un favor á ninguno de estos que se tienen por amos de los pueblos, y me importa bien poco que hagan luego de mí lo que quieran, porque como dice aquel refrán:

Quien para pobre está alistao, lo mismo le da correr que estar tumbao.

Y eso precisamente me sucedió á mí. Es decir, que si el año viene malo no como, y si viene bueno, me muero de hambre: Seis reales gano en todo tiempo, desde que sale el sol hasta que se pone....»

En estos términos y otros que el cronista se reserva, por su calidad, se expresaban ayer los votantes sagreños, que contemplaron llenos de la mayor indiferencia esa lucha de pasiones que, por bajo cuerda, se traían

los «particulares de los pueblos», como por aquí se da en denominar á los antipáticos caciques, á esos causantes de los males que abruman á la vida municipal de la mayoría de las villas castellanas.

Las clases de pobreza popular, «creían» que se iba á haber tirado por las calles y plazas de la Sagra, más oro y plata que en las bodas de Canán....

«No están los tiempos para esplendideces!

«Pero lo malo está en crearse fama de tener en esta vida dinero para pólvora en salvas; porque luego viene aquello de: «jese es el diputado rico, el de los duros, el que dá dinero!», y como tal cosa no ha sucedido, ha habido la abstinencia general para emitir sufragios.

Muy poquísimos electores han parecido por los colegios. El desengaño domina por completo en las poblaciones de este distrito. Plena desconfianza deben tener, desde ahora, los diputados triunfantes, que han palpado por sí á la opinión de estas gentes. También habrán pulsado esa frialdad los delegados del Gobierno; que visitaren los colegios:

«El número de votos....» dirán los caciques, naturalmente; «salieron de las urnas».

«Y cuántos bienes nos van á traer los señores que han ingresado ayer, por «derecho legal», en nuestra Diputación de la provincia?»

«Como no sea que nos conviden á cazar liebres en alguna de sus dehesas!» (En el supuesto de que algunos de ellos tenga una finca de esa clase y que en ella haya liebres, «que todo pudiera suceder»).

«Con qué «poquito nos contentamos» en la Sagra! ¡Síntoma de decadencia ó de vanidad, que tenemos sus nacidos! ¡Cualquiera es capaz de adivinar!....»

JOSÉ MANUEL SANTOS

Charlas.....

Las novias.

Las novias son ante los ojos de las gentes el arca sagrada donde depositamos todo nuestro amor, nuestras más preciadas ilusiones, nuestras más caras esperanzas. Esto es lo que debería de ser, mas la realidad nos enseña otra cosa, mostrándonos á veces un prosaismo aterrador donde sólo debiera haber idealismo. Es el Amor una de las cosas más complejas dentro de lo que pudiéramos llamar vida espiritual, al mismo tiempo que es la cosa más única, más definida dentro de sus múltiples manifestaciones. Las novias no representan el ideal supremo en cuanto al amor, no; las novias están sujetas á las condiciones que

la vida muchas veces las impone, y la menor parte de las veces al verdadero amor inspirado por cualquier motivo. Dentro ya de uno ú otro apartado juega solamente el temperamento por sí ó moldeado por la iniciación, y esto es lo realmente interesante en las novias, su psicología, que es lo que yo me propongo estudiar, claro es que de una manera superficial, sin ser detallista.

Tendrán su capítulo correspondiente mujeres de psicologías distintas y siempre interesantes, mujeres que se llamarán Carmen, Pilar, Amalia, Mercedes, María Luisa, etcétera, mujeres que yo he arrancado de la vida, mujeres pasionales, volcánicas, quemantes, calculadoras, frías, sentimentales, egoístas, místicas, coquetas, altamente románticas, etcétera, etc.

Hablar de las novias es siempre interesante, estudiar su psicología es difícil; yo haré, cuando me plazca, unos cuantos artículos sobre ellas, pero no en forma novelable, sino al correr de la pluma; más que por nada, por dar gusto á una muy bella amiga que tiene interés en que yo hable sobre las novias. Yo hablaré de *La novia romántica*, luego *La novia egoísta*, *La novia pasional*, etc.

Si en alguno de mis artículos cometo algún error por falta de fidedigna observación psicológica, yo agradecería que alguna bella mano femenina me llamara la atención en un perfumado billeteo para corregirme y fundamentar mis observaciones.

¡Oh, las novias! Mariposas de todos colores, yo voy á abrir vuestra jaula de oro para que voleis á la vida con todos vuestros matices, que en este caso es vuestro temperamento de mujer.

Cabello

DIARIO TOLEDANO es el periódico de mayor circulación en Toledo y su provincia.

NUESTROS POETAS

CONVENTUAL

Misteriosa, la mansión silenciosa tiene una singular monotonía que invita á meditar; cadenciosa, cruza una religiosa por la larga y estrecha galería que conduce á un altar. Se ha postrado ante un Crucificado, y ha elevado sus preces, fervorosa, en súplica, al Señor; dos cautivas lágrimas, aflitivas, han inundado de la religiosa el rostro encantador. Una historia acude á su memoria que, siempre, al recordarla, honda pena le invade el corazón... Mas, pecado es haber evocado tal recuerdo, en la plácida y serena quietud de la mansión. Afligida la monja, arrepentida, al Altísimo eleva una plegaria con singular fervor. El ambiente misterioso y silente, tiene dejos de Iglesia solitaria, de santa paz y amor. Cual arullo de amantes, un murmullo de santidad, flotando en el espacio, su quietud va á tarbar; luego, breve, como sonrisa leve, levántase la monja, y muy despacio se aleja del altar... JULIO DEL REY.

Un suicidio en el Círculo de Actores.

Copiamos de un colega de la Corte: «Ayer de madrugada se aplicó (icaramba con las aplicaciones!), un tiro en la cat... que se hallaba en el Círculo de Actores de la calle del Príncipe, de Madrid.

No nos extraña, porque nos lo esperábamos, como nos esperamos otras muchas cosas, si *quien puede hacerlo* no lo remedia.

Madrid, con sus «hijos», sus «asturianos», sus «bellas artes», sus «actores», sus «saltos» y sus «encerronas» está hecho una delicia.

¡Qué importa que la gente se suicide!

¡Ya no nos falta, para imitar a Monte-Carlo, nada más, sino que se establezca una cuota para pagar el entierro á los suicidas!...

Y todo se andará. Porque, vaya, frescura como la que hoy disfrutamos en la Corte y fuera de la Corte...., hace muchos años que no la disfrutamos.

¡Oh, los moralistas! ¡Un cadáver más que importa al mundo! ¡Mientras no pasemos «del treinta y cuarenta!»...

Pero no hay que confiarse mucho, porque—el día menos pensado—puede desarrollarse la segunda parte—y acaso la tercera—de ese drama madrileño. Que ya nos murmuran al oído que se han registrado dos ó tres «descalabros económicos» de aquellos que quitan las ganas de sonreír para unas cuantas docenas de meses....

Gracias á que aquí con la baratura de los servicios de pompas fúnebres resultarán menos lamentables—para el bolsillo familiar—esas horribles determinaciones.

Pero que el «peor» día vamos á tener «fiambre guarnecido de naipes».... ¡Y sino al tiempo!

Cosas de Madrid.

EL HOMBRE DEL SOMBRERO DE PAJA

Iba con la cabeza descubierta y el sombrero en la mano: un sombrero de paja, sucio, viejo, que repugnaba á la vista. Hacía frío, y pronto comprendí que quien así se exponía al ridículo, no podía ser más que un pobre demente.

En efecto; parece ser que se trata de un artista sin talento alguno, rechazado de todas partes. Mas él, el pobre loco, quiere imponerse al fallo de los

Consultorio-Clinica Operatoria, Gabinete de Electricidad Médica y RAYOS X
 DE LOS DOCTORES:
PIGA Y DELGADO
 Núñez de Arce, 23, teléfono 10.-TOLEDO
MEDICOS CONSULTORES
 DOCTOR FERNANDEZ-CRIADO
 Del Hospital de San Juan de Dios y de la Facultad de Medicina (Hospital de San Carlos) de Madrid.
 Enfermedades de la Piel, Venéreas y Sifilíticas:
 Los domingos, de 11 á 1 y de 3 á 5.
 DOCTOR SANCHEZ-MORATE
 Enfermedades de la vista, todos los días de 11 á 1.
 DOCTOR PIGA
 Profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Madrid
 Enfermedades de pulmón y corazón:
 Los lunes, de 11 á 1 y de 3 á 5.
 DOCTOR DELGADO
 Médico del Hospital de San Juan Bautista.
 Medicina y Cirugía general:
 Todos los días, menos los festivos, de 2 á 3 y de 5 á 7.
 Se hacen toda clase de ANALISIS y serodiagnósticos.

críticos, y ante el gran público, ante el populacho, protesta de lo que él cree injusticia, y no escatima medio de hacerse popular.

Y lo ha conseguido, el pobre diablo. La gente le conoce ya, y se ha acostumbrado a verle con su eterno y mugriento sombrero de paja, y se sabe de memoria los términos de su protesta.

Un día, el desventurado artista, cansado ya de hacer sus acostumbradas exhibiciones en el Museo del Prado, en donde expone su protesta ante la curiosidad del público, instaló en plena Puerta del Sol su cuadro y un letrero que decía que ya que no podía exponer en el Salón, exponía así, en la calle, para llegar a darse a conocer al gran público y que éste viera patente la injusticia.

Tuvo un gran lleno; tanto, que los guardias tuvieron que intervenir, y artista y cuadro fueron a parar a la comisaría, en donde yo no sé si al comisario le daría por comprar el cuadro.

Si realmente se trata de un demente, la cosa no tiene nada de extraordinario más que el lamentable desdén de las autoridades madrileñas, que lo mismo dejan circular a un pobre loco, que ofrece un triste y desconsolador espectáculo, que consienten ese ejército de mendigos, cada vez más creciente, contra el cual el pacífico ciudadano no encuentra defensa posible.

Mas si este hombre que se pasea de tan estrambótica manera por la calle, es un artista cuya única enfermedad es el despecho, entonces la carcajada debe brotar en nosotros espontánea, mordaz.

Es un grave error, en muchos artistas, creer que, para triunfar hay que llamar la atención de alguna extraordinaria manera. Aunque yo no creo que el arte, por sí sólo se impone, sino que hay que conducirlo enfiesto por dificultosos senderos, en los que a menudo hay que besar las sandalias de los que ya llegaron, no por esto opino que para triunfar se ha de recurrir a procedimientos envilecedores, como los de este pobre diablo que de esta manera se expone a la rechifla popular.

No pocos artistas creen que el hombre es gran inspiradora, y que este sombrero de tal forma especial ó aquellos cabellos largos, sucios, mal cuidados, dan «carácter», factura ó aun inspiración.

A mí me parece que se puede caminar sonriente, con el estómago repleto, el pelo cortado, la cara lavada, y hacer arte, tener talento y despertar la admiración de la gente.

Esos artistas de fachada son justamente los más escasos de genio, y muchas veces, en mis paseos por el Boulevard Saint-Micher, en París, he mirado con infinito desprecio a toda esa gente joven, cuyo talento, cuyo arte debía residir únicamente en sus largas melenas, en sus maltrechos sombreros ó en su estrafalaria vestimenta.

El fracasado artista que yo vi pasar por la Puerta del Sol, estaría mucho mejor con un sombrero de forma más ó menos ordinaria, pero limpio. ¡Si el pobre diablo supiera que, en lugar de llegar a ser un Velázquez, ha de conseguir únicamente, con estos procedimientos, igualarse a Garibaldi, hacerle una reñida competencia, en la que seguramente se le llevará el triunfo!...

No, desgraciado artista, así no lo logrará usted vencer. Tire ese sombrero de paja, ó déjele para el verano; preséntese ante los críticos «como toda la gente», y si tiene usted algo en la mollera, que no sean solamente ilusiones, su pertinacia acabará venciendo el desdén de los que otorgan la gloria.

PEDRO MORANTE.

CONTESTANDO

A MANU SERVUS

PARA EMILIO BUENO

Si yo no conociera á Emilio Bueno, cuya inteligencia, si no precisamente con la de Aristóteles, puede codearse con la de algunos de sus compañeros de Concejo, creeríame que es hombre dado á la superstición, cosa esta propia de hombres mediocres mentalmente considerados, y que yo constituyo para el Sr. Bueno una horrible pesadilla que no le deja de descansar un solo momento.

Y digo esto, porque el Sr. Bueno y Galán, ya en dos ocasiones que en este periódico se le ha aludido, en vez de contestar al periódico, que era quien hablaba, me contesta á mí, lanzando mi nombre, cosa que no es natural, aunque yo me hago solidario y apruebo todo cuanto en mi periódico se publica, como director del mismo.

No parece sino que el amigo Bueno tiene, impulsado por el miedo—si es supersticioso—un decidido empeño en discutir conmigo. Y como yo no quiero negar tan pueril capricho á amigo que tanto merece, me pongo á su disposición, con la condición única de que primeramente hemos de liquidar las célebres cuentas del Greco, que es lo que interesa, y luego, si quiere tan buen amigo, discutiremos hasta de Hermenéutica.

Antes de nada me conviene hacer la confesión siguiente: Que yo sé que al discutir con el Sr. Bueno, he de salir completamente derrotado. El tiene una pluma primorosa, es un estilista formidable, un hombre de talento poco común, como lo prueban sus escritos, sus campañas en el Ayuntamiento, su preocupación constante de la lista de jornales, y el interés que siempre ha demostrado por el Laboratorio municipal, cosa propia de hombres de honor, de hombres perfectamente morales y no canallas de baja estofa como los que en su artículo nos indicaba el Sr. Bueno.

Y todo esto lo antepongo porque así lo pienso; yo tengo formado del Sr. Bueno un concepto admirable, y lo que siento es que un hombre de sus condiciones morales é intelectuales haya estado sumido en el ostracismo sin que nadie, á pesar de sus años, se haya fijado en él hasta que un hombre como Garijo, cuyo cerebro está exactamente organizado como el del Sr. Bueno, le ha cogido llevándole á la dirección de su periódico para honra del periodismo toledano y gloria de las letras patrias.

Garijo-Bueno. He aquí la sublime palanca encargada de mover á la opinión toledana. ¡Y que sea por muchos años, para bien de todos!

En este mi artículo he de concretarme únicamente á contestar á la primera parte del publicado por el Sr. Bueno, en que se refería á los canallas que por la vida ambulaban. Mañana me ocuparé de las célebres cuentas.

Y vamos al grano.

Se condeule el Sr. Bueno de ser un hombre de honor por la canalla que existe en este misero mundo, que viene á picotear sobre la honra de los hombres como D. Emilio, que tiene ésta como único patrimonio que le legaron sus mayores, según él: argumento este para algunos hartado manido, vulgarote y ramplón, y que yo estimo justo y acertado, dándole mi absoluta conformidad.

Tienes razón, Emilio, en esta tierra de hombres sin conciencia da asco vivir, se impone la emigración hacia la torre de marfil para no morir asfixiado en el pestilente ambiente que nos invade.

Los canallas abundan en demasía, los encontramos en la sociedad, en los Municipios, en los casinos, en todas partes mas donde más me apena el verlo es en la Prensa, cuya misión es sagrada.

¿No los conoces? Pues yo te voy á decir quiénes son los verdaderos canallas en tal sentido.

Son canallas en la Prensa aquellos que manejan la pluma MANU SERVUS; los que no tienen independencia por estar ahorrados de miras egoístas, ruines y bajas; los que, careciendo de

civismo presentan al pueblo las cosas tal y como se las dictan en los despachos burocráticos, sin que su conciencia despreciable se conmueva lo más mínimo ante el engaño y la farsa; los que escriben con el pensamiento encerrado en un molde que le fabrican; los que ocupan cargos en el periódico á sabiendas de que no valen para ello, los torpes, los ignorantes, los que disfrazan su cretinismo con una «posse» ridícula que les delata, aunque ellos crean lo contrario; en fin, aquellos que, mientras que con su pluma mercenaria engañan al pueblo, alargan la mano para tomar un puñado de cobre como pago á su inicu felonia.

Estos que así obran, si que son los verdaderos canallas, que nosotros somos los primeros interesados en derribar para que no desprestigien el periodismo y sigan siendo felones y ruines siervos.

Tú, Emilio, hombre moral, espero me ayudes en esta obra que decididamente pienso emprender, sin miramientos de ningún género, pues en el primer punto de tu artículo estoy conforme contigo, de que hay muchos canallas.

Mañana te contestaré á lo de las cuentas, y en eso sí que no estamos conformes.

CANDIDO CABELLO SANCHEZ

DESDE MADRID

(Por correo).

La catástrofe de Belmez. Los sepultados viven.

En Gobernación se ha recibido el siguiente despacho:

«Córdoba, 15.—El capitán de la Guardia civil de Belmez comunica que durante los trabajos que se realizaban en la mina «Cabeza de Vaca», en la madrugada de hoy, se adquirió la seguridad de que aún viven los sepultados por el hundimiento.

Se supone que sean seis, pues al llamar y preguntar cuántos eran, contestaron con seis golpes.

El alcalde de dicho pueblo también da la noticia, y añade que se redoblan los trabajos, y se cree que dentro de ocho horas se atravesará la parte hundida.

El Sr. Sánchez Guerra ha ordenado que vaya un delegado suyo especial, portador de socorros, en cuanto se conozca el número de víctimas.

Las elecciones.—Resultado probable.—Dice Sánchez Guerra.

He aquí el resultado probable de las elecciones del domingo:

Adictos, 113; liberales, 67; demócratas, 28; mauristas, 5; jaimistas, 10; católicos, 2; independientes, 7; reformistas, 12; republicanos, 34; nacionalistas, 5; regionalistas, 7; socialistas, 2, y agrario, 1.

Comentando el Sr. Sánchez Guerra el resultado electoral, hacía notar que en todos aquellos distritos en que las fuerzas monárquicas han ido unidas, el triunfo ha sido indiscutible, demostrando esto que la mayoría del país es monárquico, y que solamente una división de dichas fuerzas puede dar el triunfo á los republicanos.

La jura de banderas.

Dijo hoy el Sr. Dato que la fecha de la jura de banderas de los nuevos reclutas, en Madrid, no se fijará hasta tanto haya regresado el rey á esta corte.

Había recibido el Sr. Dato un telegrama de Sevilla, dándole cuenta de la salida de sus majestades para Cádiz.

Regresarán esta misma noche á Sevilla, deteniéndose en el viaje de vuelta en San Fernando y Jerez, como ya se ha dicho.

El pan y el carbón en Sevilla.

Comunican de Sevilla que las autoridades se muestran dispuestas á evitar que, mientras no ocurra algo extraordinario, se suba el pan que consumen los trabajadores y las clases modestas.

Las empresas del gas y electricidad acordaron dirigir una instancia al Gobierno, exponiendo el alcance que puede tener en la región andaluza el alza de los carbones, por las consecuencias que originará teniendo como base la aglomeración de los buques en los puertos sin poder cargar por efecto de la guerra.

15-3-915.

DE SOCIEDAD

VIAJERO

Se encuentra en Toledo nuestro particular amigo D. Manuel Rayón, que por cierto en las elecciones del domingo tuvo una derrota honrosísima, á pesar de luchar completamente sólo.

ENFERMA

Por fortuna levemente se encuentra la distinguida señorita María de la Paz Cabello.

Celebraremos su rápido y total restablecimiento.

DE SEVILLA

donde estaba prestando servicio con motivo de la «estancia» del rey en aquella capital, ha regresado á Toledo nuestro particular amigo el oficial de Telégrafos D. Angel Aguilar, por hallarse enfermo su hijo Emilio, precioso niño de corta edad.

VIDA OFICIAL

HACIENDA

Libramiento.

De Fomento se ha recibido uno á favor de D. R. Rodríguez, importante en 62 pesetas 40 céntimos.

Concesión.

La Dirección general de Propiedades ha acordado acceder á la ampliación de la superficie de labor y siembra por un periodo de tres años, conforme había solicitado el Ayuntamiento de Pulgar.

Pensiones.

La Dirección de la Deuda ha concedido la pensión mensual de 38 pesetas á D. Modesto Sánchez, en concepto de retirado.

También se concede una anual de 470 pesetas á D.^a Martina Lázaro.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de DIARIO TOLEDANO.

Muy señor nuestro: Leída la carta que nuestro particular amigo Sr. Espada publica en el periódico 131 de su digna dirección, tenemos el gusto de hacer público lo que sigue para evitar torcidas interpretaciones:

El acta que este Consejo tiene entendida de la reunión celebrada el día 7 del corriente, en sustancia, dice lo que sigue: «A propuesta de nuestro compañero presidente, teniendo en cuenta este Consejo que las elecciones provinciales no pueden ni deben ser políticas, si administrativas, y considerando que no bastaba el título de toledanos para votarle, si el de los merecimientos que nuestra clase podía tener como mejores administradores y partidarios de nuestra clase, acordó apoyar particularmente y propagar la candidatura de los señores Espada y Taramona, no como propietarios, sino como mejores administradores provinciales á nuestro enten-

der, y atentos siempre á las peticiones que la Sociedad que inmerecidamente representamos, dejando siempre en libertad á todos los individuos que la componen.»

Conste que en este Consejo existen partidarios de los distintos partidos políticos que integran la política española, pero todos olvidando la diversidad de pareceres que éstos llevan con rudos trabajadores á aquellos aunque que sin vacilaciones nos sirvieron para beneficiar á los individuos que componen ésta, no hubo vacilación, y por unanimidad y siempre particularmente, en apoyar á los señores antes mencionados.

Sentimos que esta carta se dé á luz después de las elecciones, pero á pesar de que nosotros despreciamos á los que sin intención ó con ella pudieran sembrar discordias entre nosotros, no hubiésemos dicho nada si nuestro amigo Sr. Espada no se hubiese adelantado á rectificar la noticia que *El Eco Toledano* decía en su número 1238 sobre la supuesta adhesión de la Casa del Pueblo, y de la que formamos una agrupación autónoma en nuestros actos.

También tenemos que remitir estas letras, porque, á pesar de ser autónomos, teníamos que respetar el acuerdo que existe en la Junta Administrativa y reglamento de la Casa, pero como por cima de esto estaba nuestro toco, por firme y leal entender, que si bien entre los partidos que presentaban candidatos pudiera ser una lucha política entre nosotros, electores, era cuestión de elegir el que más ó menos, confianza nos mereciese, no vacilamos en acordar lo antes mencionado.

Sirva esta para desvanecer supuestos errores y para que los trabajadores toledanos lo sepan sin hacer caso de los cantos de sirena que sin duda habrán sonado estos días en sus oídos, y para que sepan que el Consejo de Administración, firme y consciente en sus actos, está pronto á responder de sus actos, hijos siempre del amor que profesan á la Sociedad que representan.—El secretario, *Arturo López Rodríguez*.—El presidente, *Félix Fernández*.

Cultura artística.

La conferencia de anteayer.

En el convento de Santa Ursula.

La sacristía.—Los retablos.

El ábside.

En el convento de Santa Ursula estuvo anteayer con sus alumnos el profesor de la Escuela de Artes, señor Cabrera.

En ese edificio, construido por el año 1360 y de carácter mudéjar toledano en su exterior, se ven perfectamente, del mismo modo que en otros muchos de Toledo, las sucesivas transformaciones que fué sufriendo en magnificencia y en capacidad, á medida que llegaban los siglos XV y XVI.

Tiene su entrada este convento por la calle de su nombre, y da paso á su portería una portada de granito labrado con molduras lisas del siglo XVI, ó sean las que caracterizan al estilo llamado Renacimiento español.

Embellece la sacristía un hermoso techo de *mocarabes*, compuesto por un tema decorativo de lazo de ocho con variaciones de dieciséis, y con una solución hábilmente resuelta, á causa de quebrarse en ángulo recto toda la composición sobre los cuatro muros verticales, á fin de determinar en ellos un friso corrido, perfectamente ligado con la decoración horizontal del techo.

En el lado opuesto á la puerta de entrada de esta sacristía, hay otra que da paso á la nave izquierda de la iglesia. Pasada ésta, se da frente al testero de la misma, en cuyo plano se encuentra un extenso retablo que luce su bien acentuada traza del siglo XVI, y donde, en su cuerpo central, sobre la cornisa del inferior, como tema principal de esta obra, se destaca, derramándose por todo él, una brillosa y bien

sentida composición escultórica de ma- dera en alto relieve, en cuyas figuras principales y secundarias quedó bien esculpido el sello vigoroso y rotundo del Renacimiento español. En el último del Renacimiento se destaca, sobre un cuerpo rematado por una concha de ma- nicho dorada, un grupo de la Virgen con el niño en brazos, y unos santos alre- dedor. Las pinturas no son malas.

En el lado izquierdo de esta nave, á la derecha de la puerta principal, hay un retablo de tipo plateresco muy bien caracterizado, y que, aun faltán- dole los remates del cuerpo alto, puede pasar muy bien por un modelito de su género.

Esta nave está dividida á lo largo por medio de un arco semicircular, que se apoya sobre dos pilastras sus- tentadas en sendos pedestales y rema- tadas por sus correspondientes capite- les, decorados estos elementos con adornos de Renacimiento español muy bien hechos. Este lado que determina el arco, paralelo al del testero, como igualmente lo son los dos laterales, forman un prisma cuadrangular, sobre cuyos muros se apoya una bóveda de crucería.

Un gran arco pone en comunica- ción esta nave con la principal y más espaciosa y terminada con un ábside semicircular, á cuya superficie se adapta un retablo greco-romano, del estilo llamado gigante y de orden compuesto, donde se acoplan varias pinturas de no escaso mérito, al parecer, pues no se puede decir otra cosa, dada la gran penumbra que envuelve á todo ello.

Es lástima que la gran reforma del siglo XVI, en el interior de este templo, no haya dejado nada de la decoración cristiano-árabe, que seguramente ten- dría en los siglos XIV y XV, á juzgar por los restos que su fábrica ostenta en el exterior, los cuales acusan una terce- ra nave derecha desaparecida.

Con dos retablos más á los lados del arco triunfal del siglo XVII, y otros dos á los pies de esta misma nave, que- da vista de pasada toda la iglesia.

El Sr. Cabrera, á la vista de cada uno de estos conjuntos, hizo ver las diferencias que existen entre ellos, con- forme son producidos en uno ú otro siglo, pues el artista reflejó claramente en esas obras el apogeo ó decadencia que sufría la nación española, heredera del esplendoroso tesoro artístico de los siglos XIV y XV, hasta venir á parar en los desastrosos resultados del XVII.

Al pasar de nuevo por la sacristía, hizo fijarse á sus alumnos en el techo de laceria, explicándoles cómo se trazan esas complicadas combinaciones de figuras geométricas, tan difíciles, al pa- recer, y tan sencillas cuando se cono- cen sus motivos fundamentales.

Allí, sobre el terreno, hicieron lige- ros apuntes de los temas que componen cada uno de los colgantes ó racimos de estalactitas, toda vez que en la clase de carpintería artística del Sr. Cabrera se explican y llevan á cabo estas prác- ticas de la buena tradición española, en cuanto afecta á las obras clásicas que nos dejaron los maestros ó alarifes toledanos en el arte de la carpintería de lo blanco, durante aquellos pasados siglos en que los carpinteros de Toledo, por sus excelentes aptitudes, eran soli- citados por los reyes para que fuesen á otras capitales á decorar los palacios de los monarcas castellanos.

Fuera del edificio, el Sr. Cabrera indicó las reformas que se han operado en el ábside y hastiales derecho é iz- quierdo de las naves laterales de la iglesia, bastándole para ello seguir la huella que determina una pequeña di- ferencia en la colocación de los mam- puestos en la fábrica del referido ábsi- do y hastiales de los lados.

El señor capellán del convento dió todo género de facilidades á los visi- tantes.

La conferencia del próximo domi- ngo será en la capilla de la Concepción, y de quedar tiempo, visitarán el Hospi- tal de Santa Cruz.

El DIARIO TOLEDANO es el periódico de más cir- culación de Toledo y su provincia.

Las mujeres del ensueño

DULCINEA

Dulcinea es un modelo de gra- cias y virtudes; es la mujer ama- da, soñada y vista con los ojos del amante; y así se dice todo. Dulcinea es la mujer por cada hombre desea- da. Su rostro es el más bello, su talle el más gentil, sus ojos los más en- cantadores, su fama la más pura.... Es rubia, morena, alta, baja, menuda, esbelta.... á medida de vuestro capri- cho. Su corazón, algo cruel para el caballero que arde en deseos. No es coqueta, ni frívola, ni ligera; pero tiene algo travieso y femenino preci- so y suficiente para constituir una delicia y un tormento.

Y el convertirse en Dulcinea es para la mujer una cosa análoga á lo que es para el hombre convertirse en héroe; es alcanzar la gloria: el hom- bre, más tosco é impulsivo, desea la gloria conquistada por la fuerza, por el talento.... por algo que no sea úni- camente gloria, sino orgullo además. La mujer, más espiritual y delicada- mente sensible, se impone por la belle- za y su gloria se acrisola con el amor. La tentación de Eva, su adora- ble fragilidad para el peligro, la hace doblemente seductora: la incertidum- bre, el miedo del varón por el desdén ó la traición de Dulcinea son el en- canto del amor. Si Dulcinea tuviera el alma de ángel, si su corazón no encerrara un misterio, si en su sonri- sa se viera siempre la tranquilidad de un espíritu sin mezcla de burla ni malicia, no sería Dulcinea; sería una cosa vulgar, jamás inspiradora de pasiones. Y el amor ya no sería ni fuego ni rescoldo; y Dulcinea no nos diera ni frío ni calor.

La belleza de un pájaro enjaulado no consiste en sus plumas ni en sus trinos; consiste en su prisión. Domestica- da, si podeis, un ave bella, abridle la jaula, dejadle pasear por la casa, ante el balcón abierto, sin que inten- te escaparse.... Y ya no os seducen ni sus graciosos movimientos ni sus cantos; el placer supremo es el de verle prisionero entre alambres, oír sus gorgoritos nostálgicos de liber- tad, y cuidar mucho de que la puerta no se abra.... El pájaro más codicia- do, el más bellamente cantarín es el ruiseñor, porque es más indómito.

Y para el hombre, egoísta y con espíritu de dueño, aún tiene la mu- jer el bello encanto de un pájaro en- jaulado: la posesión del pájaro es el mayor placer. Los que cantan y vuelan en el bosque apenas nos interesan: los queremos nuestros, nuestros enteramente, para perder la libertad vigilando su prisión y ser esclavos de su dorado calabozo. Todos los hom- bres han nacido para carceleros: cuando odian construyen calabozos lóbregos; cuando aman y sueñan fa- brican cárceles doradas y risueñas. Pero no salen de ahí.

Don Quijote, el libertador, es un triste prisionero del Toboso; y Dulci- nea, místicamente encerrada en sus alcázares, es la reina del más esfor- zado espíritu creado por los hombres. Bellas lectoras: en un momento de vuestra vida, cada una de vosótras ha sido ó lo es ó lo será más tar- de, la excelsa Dulcinea de un cuento de amor: pues bien, si acertáis á de- jar vuestra alma prisionera del amor y sabeis someter á vuestro capricho la libertad de vuestro carcelero, infeli- z caballero andante, sonreid y ale- graos con él en el recinto mágico de vuestra cárcel de ilusión, porque ya habreis hallado el principio de un ca- mino tan difícil como feliz: la senda de la dicha.

AYUNTAMIENTO

LA SESION DE MAÑANA

Asuntos que, hasta ahora, constitu- yen la orden del día:

- 1.º Aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Expediente sobre reconstruc- ción de un muro en las Carreras que se dejó sobre la mesa hasta la próxima sesión.

3.º Moción del Sr. Castellanos so- bre arreglo de mangas de riego.

4.º Otra del Sr. Vidal sobre impre- sión y reparto del presupuesto refundido.

5.º Otra del Sr. Rodríguez sobre vigilancia que se pueda establecer en las Casas Consistoriales.

6.º Otra del mismo señor sobre la forma de venderse el pan en Toledo.

7.º Instancias de D. Félix Santama- ría y D. Francisco Martínez, solicitando licencia para ejecutar obras.

8.º Oficio de la señora directora de la Escuela Normal, pidiendo la instala- ción de la Cantina Escolar.

9.º Liquidación del presupuesto de 1914.

10 Informe de Contaduría sobre dé- bitos de contribución industrial de con- tratistas de arbitrios municipales, ante- riores al ejercicio de 1907.

11 Moción del Negociado segundo acerca de una solicitud de la Electrici- ta Toledana, pidiendo autorización para elevar la presa de los molinos de la Cruz.

El suceso de Olías.

Más detalles.

Del extenso relato que ayer nos hizo en la cárcel el detenido Román Muñoz no publicamos, por apremios de tiempo, sino lo más sustancial é interesante. Nos fué preciso omitir otros curiosos detalles, que damos en el presente nú- mero para que nuestros lectores, gana- sos de conocer las causas probables del suceso, tengan todos los elementos de juicio que nosotros hemos podido ad- quirir.

Antes publicamos una nota relativa á los antecedentes del suceso.

Discusiones entre la familia ofendida.

Marcelino, el dueño de la casa del atentado, y su mujer se hallaban de tiempo atrás separados.

La causa, según de público se dice, y parece que así lo han declarado va- rios testigos, fué que la mujer de Mar- celino se apoderaba de algunas canti- dades de éste, en combinación con la hermana del minero.

El matrimonio tiene seis hijos, y al separarse, las tres hembras quedaron con Marcelino, y los varones restantes fueron á vivir con su mujer.

En casa de ésta habitaba, pues, el detenido Román Muñoz, el cual, según sus propias manifestaciones, no dejaba por eso de frecuentar la casa de su padre, con el cual, así como con sus her- manos, mantenía excelentes relaciones.

Por ahí hemos oído que no falta quien dice en el sumario que el minero Ricardo mostraba ciertas simpatías por la mujer de Marcelino.

El careo de anteayer.

Ya anticipamos en nuestro número de ayer el resultado infructuoso de los careos que se celebraron separadamente entre Ricardo y su hermana, y Román.

Tuvieron lugar anteayer, á las cua- tro de la tarde, en el locutorio de la cárcel.

El secreto del sumario nos ha veda- do adquirir directas referencias de los careos; pero es lógico suponer, y casi nos atreviéramos á asegurarlo, que ocurriera cosa parecida á la siguiente:

Al comparecer juntos ante el juez de instrucción Ricardo y Román, el señor Fabié debió exhortarles á que se pusieran de acuerdo en sus contradic- torias declaraciones.

El minero negó rotundamente lo que de él asegura Román, añadiendo que ni siquiera le conoce.

—¡Ah! ¿De modo que no me conoce

usted á mí?—exclamó Román viva- mente.

—Repito—contestó el minero—que yo no le conozco á usted para nada.

—¿No recuerda usted que habla- mos en tales y cuales sitios, proponién- dome usted que le indicara los sitios donde podría colocar los cartuchos, á pretexto de que se trataba solamente de dar un susto á mi padre?

—No lo recuerdo, porque no es verdad.

—¿Y no quiere usted recordar tam- poco que me enseñó usted un cartucho, en cuya cubierta de papel ví yo que decía «Cinco pesetas»?

—He dicho que no es verdad nada de lo que está usted diciendo.

El Sr. Fabié tuvo que dar por ter- minado el careo sin que los citados in- dividuos se pusieran de acuerdo en nada.

Hubo durante el diálogo momentos de gran energía por parte de ambos careantes; pero sobresalió la entereza de Román contra las negativas de Ri- cardo, siendo mucho más simpática la actitud de aquél.

De nuestra entrevista con Ro- mán.—Preguntas sueltas.

Román, según saben nuestros lecto- res, nos hizo ir copiando íntegramente sus manifestaciones.

Antes de dictárnoslas meditaba unos momentos, y frecuentemente, al decirnos alguna palabra poco corriente en labios suyos, nos preguntaba con gran interés:

—¿Está bien esta palabra? ¿No dirá lo contrario de lo que yo quiero decir, verdad?

Lo último que nos habló Román fué de las pruebas que podría aportar del cariño que profesaba y profesa á su padre.

Nos citó varias, é insistió princi- palmente en el hecho de haber muchas noches salido al camino de Toledo para esperar á Marcelino, ante el temor de que le hubiera sucedido algo.

De una de ellas, en que le vieron algunas personas, cuyos nombres nos iba citando, dió toda suerte de porme- nores y minucias.

—Esto no lo he declarado aún— exclamó al terminar—. ¿Se molestará por ello el señor juez?

Le tranquilizamos, y seguimos ha- ciéndole otras preguntas sueltas:

—¿Por qué cree usted que Ricardo puso las bombas?

—Ya se lo he dicho á usted: por dar un susto á mi padre y averirle con su hermana y con mi madre.

—Bien; eso es lo que le dijo á us- ted. Pero usted, sabiendo luego que aquellos cartuchos eran para algo más que un susto, ¿no se ha preguntado á sí mismo, llegando á suponerlo, cuáles serían las verdaderas causas del aten- tado y los efectivos propósitos de Ri- cardo?

—Sí, le entiendo á usted; pero no sé, no sé....

—¿Quería el minero á su hermana María?

—¡Quién, no señor!

—¿Conocía á su madre?

—Sí; á mi madre, sí. Pero se veían muy poco y apenas se hablaban.

—Y la madre de usted, ¿guardaba mucho rencor á su padre Marcelino?

—No, señor; aunque estaban sepa- rados, no manifestaban deseos de pro- ducirse ningún daño.

Ya al separarnos, expresamos á Román nuestro deseo de que tuviese buena suerte.

El detenido nos respondía con gran pesimismo, fundando su desconfianza en que el minero siguiera negando, y

buscara testigos falsos para acreditar su inocencia.

—Claro—dijimos finalmente á Ro- mán—usted temerá que el minero diga que fué usted quien colocó las bombas.

—Eso es lo que temo; pero eso no es verdad, y cometerá otra infamia conmigo si lo dice.

Y seguidamente nos retiramos del rastrillo y abandonamos la cárcel, des- pués de agradecer mucho á su dignísi- mo y celoso director, Sr. Gómez, las atenciones que se sirvió dispensarnos.

Sucesos de la provincia

(De nuestro corresponsal)

PUEBLA DE MONTALBAN

Un suicidio.

En la calle del Grillo número 3, planta baja, se ha suicidado ahorcán- dose con la faja que ató á una viga del techo de la cocina, el vecino de esta localidad Francisco López Hermoso (a) Miserias, de 54 años, soltero y de profesión jornalero.—C.

El que no anuncia, se aísla y se arruina. El anuncio es el medio de relación más poderoso que existe entre los hombres.

Probad en DIARIO TOLEDA- NO y os convenceréis.

Noticias

En la Audiencia.

El jueves por la mañana se verifi- cará el escrutinio general de las elec- ciones provinciales.

Proposiciones.

Los que quieran hacer proposi- ciones para ajustar el adoquinado de la calle de Barrio Rey, pueden exami- nar las condiciones en la Secretaría municipal hasta las once de la mañana del día 24 del corriente mes, en que deben formularse las ofertas.

DIARIO TOLEDANO

invita á sus lectores y anunciantes á presenciar la tirada de su edición, que supera en mucho á la de los demás periódicos locales.

DIARIO TOLEDANO

es el diario que ofrece mayores ga- rantías á los anunciantes.

Circular.

Siendo varios los pueblos de esta provincia que han dejado de cumpli- mentar la circular del 22 de Febrero próximo pasado, publicado en el *Bo- letín Oficial* del 24 del mismo, se re- cuerda esta y se previene se le dé cum- plimiento en el transcurso de seis días, por ser el día 29 el poder cumpli- mentar el art. 91 del Reglamento para la aplicación de la Ley últimamente publicada.

DIARIO TOLEDANO se halla de venta en todos los centros de periódicos de la ciudad y en la Librería y Objetos de escritorio de Mauricio S. Gómez Plaza del Solarejo, núm. 11.

CASA BAYO

Exquisitos embutidos

45, ZOCODOVER, 45

TOLEDO

TOLEDO
Imprenta Ibrica de Mauricio S. Gómez
Calle Carretas, núms. 2 y 5.

MOKATINA

MOKATINA

MOKATINA

Tostación de varias materias vegetales, Saludables y Aromáticas.

Mezclada dicha sustancia con el Café, comunica, rico AROMA, SABOR MAS FINO y delicado.

ASI CONSTA EN EL Certificado del Doctor en Farmacia

D. Ramón Codina Langrín

Profesor Químico del Laboratorio de Medicina legal de la Audiencia de BARCELONA

Firmado y rubricado en Barcelona el 18 de Diciembre de 1903.

Unico depósito para TOLEDO y su partido. **CASA AYUSO**

PRECIO DEL PAQUETE DE UN KILO, 2,25 PESETAS
Venta desde 100 gramos

Se garantiza su riqueza, y se facilita un paquetito á prueba con certificados, copia del análisis.

REPRESENTANTE PARA TOLEDO, CACERES, BADAJOZ, CIUDAD REAL, ALBACETE Y CUENCA

VICTORINO GULLON CABO

Almacenes de TALAVERA

Unico Almacén que presenta surtidos completos en todos los articulos de la presente estacion.

Galería Fotografica

ABELARDO LINARES

Fotografo de S. M.

Calle del Comercio, núms 56 y 58. - TOLEDO

Esta casa ha construido un patio del más puro estilo árabe, igual á los dos que tiene en sus casas en la Alhambra de Granada. donde se hacen toda clase de retratos, desde lo más económico hasta lo más artístico y lujoso; posee un gran surtido de trajes árabes, traídos expresamente de Fez para uso de las personas que deseen retratarse con ellos. Asimismo pone á la disposición de sus clientes una gran variedad de mantones de Manila y mantillas. Se hacen ampliaciones, reproducciones, oleografías, revelado de placas y películas, tiraje de pruebas y todo cuanto se relacione con este arte. Laboratorio á disposición de los señores aficionados, placas, papeles fotográficos, películas, reveladores, etc., etc.

Se retrata en la planta baja.

Postales á UNA peseta.



Imprenta

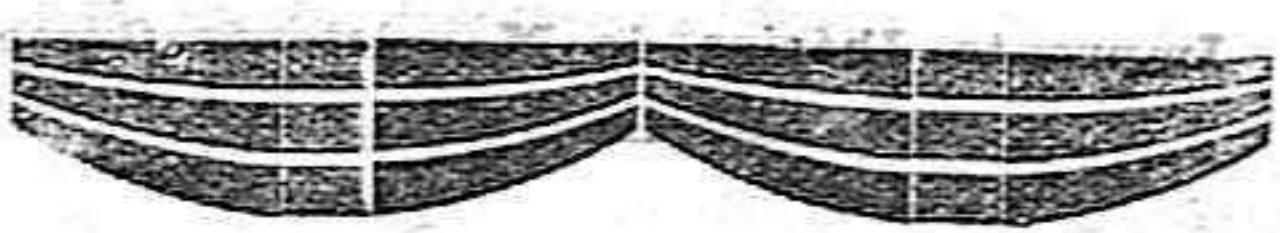
La casa más moderna y la que cuenta con los últimos adelantos.

Sobres, facturas, prospectos, recibos, esquelas de defunción, reglamentos y tarjetas.

Ibérica.

Precios económicos.

Carretas, 3 y 5. - Toledo.



Aguas Clorurado-Sódicas Sulfurosas Magnesianas

Paracuellos de Giloca-(Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales) constituida por los elementos salinos que las integran, más variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatea-alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción substitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias.